

La noche en Lisboa y Oporto

SOBRE



La noche en Lisboa y Oporto

Portugal por... Condé Nast Traveler

Cuando el crepúsculo extiende su manto sobre la ciudad de las Siete Colinas, cuando la letanía de los quejumbrosos tranvías comienza a apagarse, Lisboa se prepara para mostrar su faceta más versátil y ecléctica. Porque la noche en la capital portuguesa está llena de posibilidades capaces de satisfacer al noctámbulo más exigente: terrazas chill out desde donde contemplar la mágica paleta de colores del cielo al anochecer, bailar en los clubs de música electrónica más punteros de Europa, encontrarse con lo más granado del mundo artístico en un espacio industrial al más puro estilo berlinés o impregnarse de la cultura portuguesa del fado y la “saudade” en tradicionales pero modernizadas casas de fado. Todo es posible en esta ciudad melancólica por el día pero alegre y vibrante como pocas durante la noche.

Cais do Sodré, la noche canalla

Una antigua zona plagada de bares de alterne y garitos de juego donde los marineros buscaban una noche de deleite y unos brazos a los que abandonarse tras meses de dura travesía ha sido reconvertida en uno de los lugares nocturnos más activos de la capital lisboeta.

El epicentro de este antiguo “Red Light District” es la Rua Nova do Carvalho, una calle cuyo asfalto pintado en un provocador rosa chillón acoge una variedad de locales insólitos y originales donde asistir a un espectáculo burlesco, beberse un cocktail cuyo nombre escandalizaría a nuestras madres (como el “puta fina”), comerse unas tapas portuguesas entre copa y copa o asistir a una innovadora actuación musical en vivo.

Sobre el asfalto rosa la noche es golfa, sensual y original pero también polivalente y diversa. Uno de sus máximos exponentes es la Pensão Amor, un antiguo hotel cuyas habitaciones eran alquiladas por horas a prostitutas y marineros y que ha sido reconvertido en un espacio multidisciplinar donde conviven, entre otros, una librería erótica, una tienda de ropa interior sexy, un peluquero (Facto Fetish) que corta el cabello a “estudiantes, marineros y paseantes” y un bar artístico. En su animado café todo es posible, desde contemplar las pinturas del techo que emulan las de la mismísima Capilla Sixtina hasta tomarse un buen ceviche peruano y una copa.

Bairro Alto: la primera copa

Un barrio castizo como pocos y sin duda el lugar de encuentro preferido para un primera copa desde hace décadas. En las animadas calles empedradas de este barrio lisboeta la tradición manda pedir una caipiriña o una caipirosca y beberla en plena calle aprovechando las templadas temperaturas (no obstante aunque haga frío el ritual se cumple con la misma precisión matemática).

En la Rua da Barroca el Clube da Esquina (Rua da Barroca 30-32), un bar de culto, sirve, dicen, los mejores mojitos de la ciudad.

Además de caipiriñas y buena música, el Bairro Alto ofrece atractivos adicionales para animar las caldeadas noches, un buen puñado de boutiques de diseñadores y “concept stores” mantienen abiertas sus puertas hasta bien entrada la madrugada.

Y para las noches de verano nada como una de las terrazas de algún hotel cercano como la Terraza BA del Hotel Bairro Alto. Este local, premiado con la cuarta mejor vista del mundo de una terraza de hotel, ofrece una impresionante panorámica de la ciudad con el río Tajo como exclusivo telón de fondo.

LX Factory, la Lisboa hipster

Es la nueva meca de la cultura alternativa y bohemia de Lisboa, el preferido de intelectuales, artistas, y/o todos aquellos que buscan algo original y diferente. Bajo el puente del 25 de Abril, en pleno barrio de Alcántara, este complejo que albergó en el siglo XIX unas de las zonas industriales fabriles más importante de la ciudad (fue sede de la Companhia de Fiação e Tecidos Lisbonense) ha sido reconvertido en una verdadera fábrica experimental.

Bautizada como LX Factory (LX corresponde a las siglas de Lisboa) comprende 23.000 m2 de edificios hasta hace poco abandonados y que fusionan de forma perfecta creatividad y el espíritu industrial de la zona. Se trata de una verdadera ciudad dentro de la ciudad. Por el día, vibrante centro repleto de tiendas, cafés, y restaurantes, talleres de artistas y empresas. Por la noche catalizador de las tendencias más vanguardistas y los sonidos más alternativos. No esperes sofisticadas decoraciones, aquí lo decadente y el estilo industrial son las marcas de la casa.

La sensación de la temporada es Funky (Edificio H), un espacio donde se puede tomar una copa y escuchar música pinchada por un DJ o en vivo, recientemente abierto por uno de los históricos de la noche lisboeta, Hernâni Miguel.

Alfama, la experiencia del fado se moderniza

No hay nada más portugués que el melancólico y profundo canto del fado que naciera, según parece, en alguna taberna del barrio de Alfama. Corría el siglo XIX y los acordes nostálgicos y desgarradores de una música que cantaba al desamor y a la “saudade” se convertirían pronto en uno de los iconos portugueses. Hoy, el fado sigue indisolublemente ligado a la esencia de Alfama y es aquí, entre sus enjambre de callejuelas y sus descascarillados edificios moriscos donde es posible encontrar los mejores sitios para escucharlo.

Recientemente ha surgido una nueva generación de casas de fado que, sin perder su esencia, ofrecen una experiencia folclórica más actualizada, de mayor calidad y mucho más lúdica. Estos templos del fado son cada vez más frecuentados por los propios lisboetas y por un crisol de artistas y jóvenes profesionales en búsqueda de un pedacito del alma portugués.

Uno de nuestros preferidos es Sr.Fado (Rua dos Remedios 176, Alfama), propiedad de la fadista Ana Marina y el violista Duarte Santos, donde es posible degustar una fantástica comida tradicional portuguesa al mismo tiempo que se escucha buen fado. Ambiente familiar, hospitalidad y un ambiente perfecto para entender algo más de la cultura lusa.

Avenida 24 de julho y Santa Apolonia, la hora del Clubbing

Desde los años 90 Lisboa goza de una merecida reputación como una de las ciudades europeas punteras en materia de clubbing. La ciudad ofrece un nutrido repertorio de opciones que van desde aquellos que ofrecen sonoridades lounge, house o música electrónica. La Avenida 24 de Julho y Santa Apolonia son los puntos calientes del “dancing” más moderno en la capital lisboeta.

En Santa Apolonia se encuentra Lux que encabeza desde hace años los rankings europeos de las discotecas más reputadas. Y es que desde luego a este espacio si algo no le faltan son credenciales: uno de sus dueños es el actor John Malkovich y ha sido visitado, entre muchos otros, por estrellas de mundo del celuloide y de la música como Cameron Diaz y Prince. Muebles de estilo funky y retro componen la impresionante decoración del interior que se divide en dos ambientes bien diferenciados: en el piso inferior conocidos DJ’s se encargan de mezclar la música más puntera para hacer mover a la clientela sobre la pista de baile; en el superior la atmósfera es mucho más relajada, ideal para beber una copa en compañía. Colas a la entrada y una rigurosa selección son los inconvenientes del que es probablemente el sitio de referencia de la escena nocturna en Lisboa.

En cuanto a la Avenida 24 de Julho, cabe destacar “Main” que reemplazó a la mítica “Kapital” que durante más de dos décadas reinó en la noche lisboeta. Público joven (20s y 30s) e intensos fines de semana en un local reinventado en varios espacios y ambientes.

Príncipe Real: la movida gay lisboeta

Portugal se convirtió en el año 2010 en el sexto país europeo en aprobar el matrimonio entre personas del mismo

sexo. Desde entonces, la capital lisboeta celebra con entusiasmo su “orgullo gay” con la apertura de multitud de espacios dedicados a este colectivo, una comunidad que puja con fuerza en el mundo artístico y profesional y una atmósfera que brinda con efusividad a la tolerancia y al respeto. Para algunos, Lisboa ya es un destino de cabecera de la comunidad gay.

La zona de Príncipe Real es el centro neurálgico de esta nueva movida en la capital donde en los últimos tiempos un gran número de locales dedicados a este colectivo han sido inaugurados. Una de las calles adyacentes a la plaza, la Rua Cecilio De Sousa, ha sido bautizada la “Chueca” de Lisboa.

Precisamente en esta calle se encuentra la discoteca “Construction”. Este club dirigido sobre todo al subsegmento de “Bears” ha tenido una gran aceptación en toda la comunidad gay y actualmente lo frecuenta un público diverso y heterogéneo.

LA NOCHE EN OPORTO

La renovada escena nocturna portuense ofrece una combinación perfecta entre el desbordante entusiasmo de sus habitantes por el arte y el diseño y los ritmos frenéticos de una noche vibrante e inacabable. En la vieja ciudad del Duero la noche es efervescente, mágica y sobre todo social. Aquí nunca estarás solo, los portuenses haciendo honor a su merecida reputación de gente hospitalaria y trasnochadora te mostrarán sin dudarle cada secreto de uno de los panoramas nocturnos más excitantes del país luso.

Baixa, la última revolución nocturna

Esta zona de la ciudad hasta no hace mucho descuidada y olvidada completamente por los noctívagos, se ha convertido en una de las zona de mayor excitación vespertina de Oporto. La Baixa, que ocupa el centro histórico, con monumentos tan representativos de la misma como la Estación de S.Bento o la Torre de los Clérigos, es hoy el epicentro de la nueva movida “portuense”, gracias al impulso de un puñado de artistas y empresarios decididos a dar nuevos aires a la zona histórica de la ciudad.

La vida nocturna gravita en torno a dos calle paralelas entre sí, la Rua Galeria de Paris y la Rua Cândido dos Reis. Entre ambas acaparan varias decenas de bares a donde acuden los más tempraneros en busca de la primera copa: diferentes modalidades de caipiriña, cocktails reinventados a base de vino de oporto o simplemente una Super Bock (la cerveza de la ciudad y uno de los grandes orgullos portuenses) conforman las preferencias de los parroquianos. Uno de los bares más populares, el Bar Baixa (Rua Cândido dos Reis, 52), recrea un ambiente de bohemia parisina, elegante y sensual en cuya barra el Cosmo Porto, una sabia combinación de vino de oporto, cointreau y zumo de frutos rojos hace las delicias de la clientela.

Conforme la noche avanza la música comienza a sofisticarse, reggae, house, o electro y las pistas de baile a llenarse. No es necesario irse muy lejos, varios clubes en la zona ofrecen programas donde la música y el arte se entremezclan. Uno de los más concurridos es PLANO B- (Rua Cândido dos Reis 30). Ocupando un antiguo taller textil, es uno de los clubs más innovadores de la escena portuense. Este espacio multidisciplinar fue inaugurado en 2007 con un objetivo muy claro: crear un nuevo foco de animación y cultura en la zona de la Baixa. De decoración retro, el lugar esta dividido en dos pisos. En la parte de arriba una sala para exposiciones de arte y un café con wifi. En la parte de abajo diferentes espacios ofrecen un programa ecléctico con actuaciones musicales del más variado género y otras expresiones artísticas.

Ribeira, el alma de Oporto

Con su amalgama de callejuelas medievales, sus decadentes edificios de color ocre y su ambiente castizo, la Ribeira, bañada por el río Duero, es la imagen más fotogénica de Oporto y uno de los lugares más fascinantes de la ciudad. Calificada por la UNESCO como patrimonio de la humanidad no hay nada como sentarse en una de sus muchas terrazas al atardecer y con un buen vino en la mano (preferentemente de Oporto) contemplar los barcos que jalonan cansinamente el río pasando por debajo del impresionante puente D.Luis I, que conecta esta zona con Vila Nova de Gaia, obra de uno de los discípulos de Gustav Eiffel.

La Ribeira es el sitio perfecto para empezar la noche en alguno de sus muchos bares situados en la orilla del río. El Wine Quay Bar (Muro dos Bacalhoiros, 111 e 112), que posee unas vistas privilegiadas sobre el Duero, es según Trip Advisor el bar-restaurante más popular de Oporto. Regentado por Filipa Fernandes a cuya familia pertenece el local desde hace más de cien años ha conseguido aunar en un mismo espacio, tradición familiar y un concepto innovador de origen inglés llamado “wine by the flight” que permite probar tres vinos diferentes de la región.

Más tarde encontraremos bares con horarios más dilatados, escondidos en imprevisibles recovecos o en plazuelas

aparentemente desiertas. Y aunque la Ribeira es sobre todo para los tempraneros han comenzados a surgir propuestas para aquellos decididos a terminar la noche a la orilla del mágico Duero como ANIKI BOBO (Rua de Fonte Taurina 36-38). Este sofisticado espacio de música y cultura alternativo está situado en un edificio del siglo XVII cuyo interior ofrece tres áreas con sus respectivos ambientes. El curioso nombre deriva de la película de cine clásico portugués del mismo título de los años 30. Clientela ecléctica y uno de los sitios más interesantes de la escena nocturna portuense.

Foz do Douro, bailar hasta el alba enfrente del Océano

Este exclusivo distrito de Oporto posee un ambiente “cool” y relajado gracias a su ubicación privilegiada en la que el río Duero se encuentra con el Océano Atlántico. En esta zona se encuentra además el Fuerte de San Juan Bautista, una fortificación construida en el siglo XVI para proteger la entrada por vía fluvial a Oporto. Salpicado por boutiques, tascas de toda la vida donde comer un buen pescado y modernos restaurantes y bares de estilo chill out para “petiscar” algo a cualquier hora del día, Foz es también conocido por albergar algunas de las discotecas más prestigiosas de la ciudad, el lugar al que acuden lo más trasnochadores en busca de un buen ambiente y música con la que bailar hasta el amanecer.

Una de las direcciones de culto de Oporto desde hace más de quince años es Indústria en la Avenida Brasil 843. Recientemente reformado, este club consigue atraer cada fin de semana una media de 1000 personas que danzan sin descanso en la pista de baile animadas por reputados DJ’s nacionales e internacionales.

Matosinhos y Zona Industrial de Oporto: la nueva ola

La cercana ciudad de Matosinhos es otro de los enclaves preferidos de los acérrimos noctámbulos decididos a terminar la noche solo cuando se dibujen en el cielo las primeras luces del amanecer. Aunque deba necesariamente irse en taxi o coche, la media hora de trayecto justificará los esfuerzos ante la nutrida oferta de discotecas de la zona. Ambientes variados (las noches temáticas son la especialidad siendo las Ladies Night con entrada gratis para chicas una de las más populares) y clientela heterogénea aunque con especial énfasis en el público universitario.

Una de las referencias nocturnas de Matosinhos es Estado Novo (Rua Sousa Aroso 722) proyectada por Siza Vieira, autor entre otros del Museo de Arte Contemporâneo de la Fundación Serralves y uno de los grandes arquitectos portugueses actuales. El espacio está situado sobre una antigua fundición y mantiene algunos elementos de la traza original como un puente. Noches temáticas dedicadas a los más jóvenes o los propios padres para un local donde músicas de corte electrónico comparten el escenario con ritmos más rockeros.

Fuera ya de la Foz y Matosinhos, en los últimos años se ha ido desarrollando como lugar de discotecas y bares la antigua zona industrial de Oporto. En la Avenida Fontes Pereira de Melo se localizan dos de los espacios más populares con estilos completamente diferentes: La Movida Beach, música afro cubana, latina y brasileña para un local abarrotado sobre todo por universitarios dispuestos a darlo todo. En esa misma calle, aunque destinado a un público algo mayor, está Vogue (música house, principalmente).